



## Cesación tabáquica desde la consulta dental

Si cada odontólogo lograra que un paciente deje de fumar, proporcionaría un gran impacto sanitario, porque un consejo médico incrementa en 2,5 veces las posibilidades de dejar de fumar en comparación con no hacer nada. Cualquier país que capacite personal en el consejo médico como una práctica cotidiana del quehacer profesional y que integre al tabaquismo como un signo vital, daría un gran paso al control del tabaco.

A pesar de la evidencia existente sobre las alteraciones de la salud bucal en pacientes fumadores, los estudios demuestran que son pocos los profesionales de la Odontología que se involucran de manera activa y rutinaria en el tratamiento del tabaquismo, no por falta de interés, sino por falta de preparación o entrenamiento en el área. La Odontología puede dar ese paso, con cursos de formación a higienistas y odontólogos para su empoderamiento en prevención y promoción en salud, con motivación en cesación tabáquica.

De acuerdo con el concepto de la Academia Americana de Periodontología en 2015, un factor de riesgo es cualquier característica, aspecto del comportamiento o exposición ambiental confirmada por estudios longitudinales controlados, que cuando están presentes, incrementan la probabilidad de que ocurra una patología y si están ausentes, removidos o controlados, se reduce la probabilidad de que se conviertan en un elemento más de la cadena causal.

El consumo del tabaco en cualquiera de sus formas, constituye un factor de riesgo ambiental que afecta la salud, aumenta la severidad de la inflamación gingival y mucositis y es modificador de grado de la periodontitis. Por tal motivo, obliga a implementar acciones para dejar de fumar, no solo cigarrillo, sino en el consumo de vappers o cigarrillos electrónicos, dada la citotoxicidad y apoptosis que sobre los fibroblastos del ligamento periodontal, producen los fluidos contenidos en los e-cigarette, con alteraciones en los parámetros clínicos de salud periodontal y periimplantar como profundización de sacos, pérdida del nivel de inserción clínico, pérdida ósea, incremento del factor de necrosis tumoral *alpha* y niveles de interleuquina 1-*beta*.

Los odontólogos juegan un papel importante en el abandono del tabaco, porque atendemos a los pacientes por lo menos una vez al año y podemos animarlos a dejar de fumar y aconsejar el uso de medicamentos, para ello, desde la consulta dental se puede guiar de manera efectiva, sencilla y práctica a los integrantes del equipo de salud bucodental, proporcionando al paciente un



consejo breve, darle herramientas de motivación, enfoque psicosocial, enfoque farmacológico y psicológico de ser necesario.

Se recomienda realizar una entrevista inicial, con un mensaje breve, conciso, simple, claro, firme, acorde e inequívoco, que pueda ser aplicado en la actividad asistencial cotidiana para la cesación o para la reducción del consumo, con herramientas de motivación que generen un cambio de conducta, rutina y estilo de vida. Posteriormente establecer una fecha acordada para el cese del tabaco, llevar un seguimiento motivacional cercano hasta confirmar el abandono, durante 12 meses.

Se estima inevitable conceptualizar la emancipación de la Odontología como una praxis integradora, no reducida a una parte del ser humano, sino como una ciencia incorporada a la red sanitaria que considera la persona como un todo, donde lo biológico condiciona lo social y viceversa, dando por sentado la repercusión del tratamiento odontológico, no solo sobre las enfermedades bucales, sino sobre la participación del paciente en la esfera social y pública.

### **Xiomara Giménez de Salazar**

Especialista en Periodoncia. MSc en Tabaquismo. PhD en Odontología. Profesora Titular y Directora de Postgrado. Facultad de Odontología, Universidad Central de Venezuela. Distrito Capital, Venezuela  
Xiomaragimenez9@gmail.com